

DISCURSO TITULACIÓN Y GRADUACIÓN 2021

PEDAGOGÍA EDUCACIÓN FÍSICA

Egresado: Eliazar Avendaño Ramírez

Estimado Rector Diego Duran Jara, autoridades presentes, Jefa de carrera Jessica Mondaca, Director de departamento de ciencias de la actividad física Marcelo Castillo, profesores de la escuela, compañeros/as, familias, amigos y amigas, muy buenas tardes.

Antes de comenzar quiero dedicar estas palabras a todos nuestros compañeros que hoy por diversas razones no nos han podido acompañar y por supuesto a todas nuestras familias y cercanos, que, gracias a su esfuerzo, entrega y amor, es que podemos estar aquí como profesionales egresados.

La verdad es un completo honor estar aquí frente a ustedes y tener la oportunidad de entregar algunas palabras.

Nos encontramos dos generaciones distintas, pero considero que compartimos muchos recuerdos en común. Todos tuvimos un primer día de universidad, un primer “Edu – edu – edu”, los mismos ramos, profesores, un mismo tío Carlitos.

Aún recuerdo el primer año con mucha nostalgia, las primeras clases de motricidad, me acuerdo de ver al profe y decir: ¿cómo lo hace? Habla y habla y yo no entiendo nada. Miraba a mis compañeros y veía perdición en sus ojos. También las clases de expresión, muchos llegamos con inseguridad, tiesos, algo descoordinados; poco a poco nos fuimos soltando, ahora es cosa de que pongan una cueca y nos ponemos todos a bailar. Aptitud física, un completo desafío, poniendo a prueba todas nuestras cualidades físicas, preparándonos para todo lo que venía.

Así fuimos pasando semestre tras semestre, año tras año, por distintos ramos: pedagógicos, de salud, deportivos; aprendiendo, conociendo, practicando y educando. Con ello, fuimos perdiendo el miedo, la vergüenza a hablar frente al público, empezamos a dominar conceptos, contenidos, nuevas habilidades, a sentir seguridad para hacer clases y poder transmitir todo esto que sabíamos.

Hoy, ya estando todos/as egresados, profesionales... nos volvemos a encontrar. Después de este lapso, de este tiempo sin un cierre formal, es lindo volver a ver a quienes fueron parte de nuestras vidas y de esta etapa durante tantos años.

Honestamente, hace un tiempo deseé estar aquí. El día 17 de agosto de 2020, escribí una nota en mi celular simulando ser quien tenía que dar el discurso hoy, con un mensaje que quería transmitir en ese entonces y lo considero de mucho valor para mí. (Y nunca había compartido este sentimiento, porque se han dado cuenta que cuando uno sueña algo íntimamente, prefiere guardárselo, sólo por el miedo de que si contamos aquello que soñamos puede que no se cumpla. Y si uno lo cuenta a alguien y después no sucede, culpa a la otra persona, diciendo: "No debí contarte, por tu culpa no pasó").

Hoy estoy aquí y me siento especial, no por el mero hecho de lo que esto puede significar, sino simplemente por ser único, así como ustedes también lo son. Todos somos únicos y cada uno a su manera tiene mucho que aportar a los demás. Eso es justamente el mensaje que quiero compartir; como profesores y educadores que somos, es que no perdamos nuestra esencia como personas. En lo que hagamos dejemos parte de nosotros, buscando contribuir positivamente en el otro, eso es lo que hace a cada enseñanza, a cada forma de educar, algo único. Aquí cada uno es único y especial, cada uno

tiene algo en lo que puede ser mejor. Pero ojo, que querer ser mejor no significa tener que estar siempre bien o hacer todas las cosas bien, el éxito está sobrevalorado. A veces podemos estar bien, a veces estar mal, a veces... sólo estamos y no pasa nada, la vida son altibajos. Es rico que te vaya bien, pero también es necesario estar abajo, de esta forma podremos disfrutar y valorar realmente cuando estemos en lo alto. Podemos ser expertos en algún tema, pero ignorantes en otros, podemos ser alegres y a veces más serios, estar enérgicos o cansados. Ser quienes somos o lo que dicen de nosotros que somos, no nos condiciona de poder ser mucho más.

En fin, independiente del área en que se desempeñen o se quieran desempeñar. Pongan parte de ustedes en ello, su pasión, energía, templanza, alegría. Cuando trato algún contenido o tema en particular, siempre se me viene a la mente la persona con la que lo aprendí, cómo lo hizo y el momento en que se llevó a cabo. Se crea una historia de aprendizaje. Son momentos, sensaciones, sentimientos, lo primero que queda en nosotros y está en uno hacer de ese aprendizaje algo especial. Con ello es importante que amen lo que hacen, encuentren este amor, busquen y esfuércense por conseguir aquello que anhelan. Sepan que el esfuerzo no asegura el éxito, pero nunca hay éxito sin esfuerzo de por medio.

Educar nunca debiese ser una competencia, sino un trabajo en equipo, en donde todos aportamos para poder ser en conjunto mejores personas. Construyamos puentes y no muros. Seamos verdaderos agentes de cambio. Amen lo que hacen, a quienes los rodean y por sobre todas las cosas ámense a ustedes mismos.

Queridos oyentes, muchas gracias.